

LINGUA CASTELÁ E LITERATURA II

OPCIÓN A

Protestan contra el muro que Donald Trump quiere levantar entre Estados Unidos y México gentes de todas las ideologías, de todas las religiones y los países, incluso aquellas que ven normal que haya un muro entre Israel y Palestina o vallas con concertinas en Ceuta y Melilla para que los *desheredados* del tercer mundo no nos invadan. Es más, protestan hasta personas que durante años no han dicho ni mu del muro que ya existe entre Estados Unidos y México y que han ido levantando uno tras otro todos los presidentes anteriores.

¿Qué es lo que ha cambiado para que entonces no y ahora sí al muro entre Estados Unidos y México se le califique como de la vergüenza evocando aquel que durante décadas dividió Europa y al mundo en dos? Sencillamente, las formas del personaje. Si Trump, en lugar de *sobreactuar* cinematográficamente, hubiera hecho su muro con discreción como sus *predecesores* en la presidencia, incluido Obama, lo habría concluido sin que apenas se levantaran voces de protesta, excepto en México y en los países del sur de América. Porque muros hay y se siguen haciendo por todo el planeta, desde las vallas del este de Europa que tratan de parar a los que huyen de los conflictos de Siria e Irak hasta los que separan países enfrentados como Ucrania y Rusia o las dos Coreas o, sin necesidad de irnos tan lejos, entre Gibraltar y La Línea de la Concepción, en el sur de España.

Y es que el muro que divide el mundo en dos es más mental que real y no es preciso visualizarlo para saber que existe desde hace siglos. Es el muro que separa a los países ricos de los pobres más que a los de una ideología u otra, más que a los de una religión u otra, por mucho que queramos culpar a estas de su existencia. El verdadero motivo que lleva a Trump a *sellar* su frontera con México con hormigón, como otros países hacen con alambradas o vallas con concertinas, no es proteger a sus poblaciones de *potenciales* ladrones o terroristas sino la negativa a repartir su bienestar con los pobres.

Julio Llamazares (*El País*, 4 de febrero de 2017, adaptación)

CUESTIONES

PRIMERA PARTE (2.5 PUNTOS)

1. Explica el significado de las siguientes palabras en el texto: *desheredado*, *sobreactuar*, *predecesor*, *sellar*, *potenciales*. (1.0 puntos)
2. Resume el contenido del texto; hazlo entre 5 y 10 líneas. Si lo prefieres, puedes optar por elaborar un esquema ordenado que ponga de relieve las ideas principales (1.5 puntos)

SEGUNDA PARTE (1.5 PUNTOS)

3. Redacta un comentario crítico sobre el texto, manifestando tu acuerdo o desacuerdo con las ideas contenidas en él. Recuerda que debes elaborar un texto propio, argumentativo, bien organizado, redactado con corrección y adecuación.

TERCERA PARTE (3.0 PUNTOS)

4. Identifica el tipo de unidad y la función sintáctica que desempeñan las estructuras subrayadas en el texto: *gentes de todas las ideologías*, *un muro*, *nos*, *que (que separa)*, *a sus poblaciones*. (1.0 puntos)
5. Escribe en un registro formal-culto un texto breve, de unas cinco líneas, en el que aparezca una subordinada sustantiva en función de sujeto y una estructura causal. Identifícalas. (1.0 puntos)
6. Escribe, identificándolas en cada caso, dos palabras simples, dos derivadas, dos compuestas, dos parasintéticas y dos acrónimos. (1.0 puntos)

CUARTA PARTE (3.0 PUNTOS)

7. Sitúa este fragmento en la trama de la obra. Analiza el narrador de esta secuencia y explica el punto de vista en Plenilunio (1.5 puntos).
...extiende la mano y es como intentar asirse desde el agua a un filo resbaladizo de azulejos o de roca. Pero no va a rendirse nunca, no va a dejarse morir ni tragar por una pesadilla que aún no sabe que ha sido verdad, porque no sabe quién es ni donde está ni que le ha ocurrido y solo tiene visiones rotas de mal sueño y espanto y sensaciones primitivas de frío y de dolor y asfixia y el impulso que la lleva a alzarse poco a poco del suelo (*Plenilunio*)
8. La poesía española en las tres décadas posteriores a la Guerra Civil: Miguel Hernández, Blas de Otero y Gil de Biedma. (1.5 puntos)

LINGUA CASTELÁ E LITERATURA II

OPCIÓN B

Roberto Carlos (ojo, el cantante, no el futbolista) nos metió la idea en la cabeza. Él plantó la semilla con su mítico «yo quiero tener un millón de amigos y así más fuerte poder cantar». Años más tarde, llegaría Mark Zuckerberg para regar la planta poniendo al alcance de un simple clic la amistad. Sin embargo, aunque nos empeñemos, nuestro cerebro no está de acuerdo. O por lo menos eso es lo que dice Robin Dunbar, que estableció en 1992 que 150 es el límite de relaciones estables que una persona puede mantener, cuyas circunstancias y datos se recuerdan. El número está relacionado con el tamaño y la capacidad de proceso de la neocorteza cerebral y el *paralelismo* observado en primates para predecir así el tamaño del grupo social de los humanos.

Es decir, hablando claro, que solo podemos tener 150 amigos. Sí, aunque tengamos 500 en Facebook. Eso sí, no todo el mundo es tan radical como este *antropólogo* británico. «Depende de cada persona y de su estilo de vida. Hay características, como ser sociables o *extrovertidos*, que influyen en las relaciones, y en esto cada persona es un mundo», explica la psicóloga Luisa Pereda. Por su parte, para Verónica Herrán la clave es «no centrar la atención en el número, sino en la intensidad de la relación» ya que a veces es suficiente contar con un mejor amigo (BFF para las nuevas generaciones) y después otras relaciones sin este nivel de profundidad.

Aquí radica el *quid* de la cuestión: qué entiende cada uno por amigo. Hay que ser conscientes de que hoy, en los tiempos de las redes sociales, la palabra ‘amigo’ ha perdido *matices*. En Facebook y Twitter (aunque aquí se habla de seguidores) ahora, y antes en Tuenti y Messenger, este vocablo es, para algunos, «una etiqueta para denominar lo que serían los contactos de la agenda». ¿Todos amigos? No, son lo que otros llaman «amigos virtuales», que, en ocasiones, «buscan suplir las conexiones personales *significativas* de las que muchas personas carecen en la vida real. Si sustituyen a las relaciones humanas, estas se empobrecen y ahí tendríamos que valorar hacia dónde queremos ir y cómo estamos evolucionando». Ya lo dice el refrán: quien tiene un amigo, tiene un tesoro. Y según Robin Dunbar, no son más de 150. Aunque, como asegura tu madre, los «de verdad» se cuentan con los dedos de una mano. Alba Precado (*La Voz de Galicia*, 29 de agosto de 2016, adaptación)

CUESTIONES

PRIMERA PARTE (2.5 PUNTOS)

1. Explica el significado de las siguientes palabras en el texto: *paralelismo*, *antropólogo*, *extrovertidos*, *matices*, *significativas*. (1.0 puntos).
2. Resume el contenido del texto; hazlo entre 5 y 10 líneas. Si lo prefieres, puedes optar por elaborar un esquema ordenado que ponga de relieve las ideas principales (1.5 puntos)

SEGUNDA PARTE (1.5 PUNTOS)

3. Redacta un comentario crítico sobre el texto, manifestando tu acuerdo o desacuerdo con las ideas contenidas en él. Recuerda que debes elaborar un texto propio, argumentativo, bien organizado, redactado con corrección y adecuación.

TERCERA PARTE (3.0 PUNTOS)

4. Selecciona cuatro adjetivos del texto y escribe en un registro formal-culto, de unas cinco líneas, un texto en el que los adjetivos manifiesten el grado superlativo (absoluto o relativo). (1.0 puntos)
5. En el texto hay palabras subrayadas (líneas 8, 12, 14, 17 y 19). Señala en cada caso el tipo de palabra o unidad de que se trata y la función que desempeña. (1.0 puntos)
6. El fragmento: «Depende de cada persona y de su estilo de vida. Hay características, como ser sociables o extrovertidos, que influyen en las relaciones, y en esto cada persona es un mundo», va entrecomillado porque recoge en estilo directo las palabras literales de una persona; traslada ese mismo fragmento a estilo indirecto en pasado. (1.0 puntos)

CUARTA PARTE (3.0 PUNTOS)

7. Desarrolla el tema “El paisaje en *Campos de Castilla*” y ejemplifícalo en el fragmento. (1.5 puntos)
¡Primavera soriana, primavera
humilde, como el sueño de un bendito,
de un pobre caminante que durmiera
de cansancio en un páramo infinito!
¡Campillo amarillento,
como tosco sayal de campesina,
pradera de velludo polvoriento
donde pace la escuálida merina!
8. La narrativa hispanoamericana de la segunda mitad del siglo XX. El “boom” de la narrativa: Borges, Cortázar, García Márquez, Vargas Llosa. (1.5 puntos)